



EL BALANCE...

A Tomás Morales.

Estos cuarenta ingleses esta noche se juntan para hacer un balance porque termina el año. El trabajo nocturno, si es trabajo de números, tiene para estos hombres un voluptuoso encanto. Van llegando puntuales. Sobre las altas mesas van uniformemente los libros colocando; luego sacan sus pipas; reposados encienden y antes de dar comienzo beben un whisky agrio.

La oficina está plena de luz, y yo he venido, como todos los días, con bastante retraso... Ellos, que no toleran la indiferencia mía, en su lengua, a mis modos, ponen un comentario... Y el más viejo de todos, el tenedor primero, —jjaranero divino!— a mi entrada alza el vaso y con una postura de orador de Hyde-Park grita: —¡Brindo, señores, por el amigo Byron!

Los demás se sonríen—una burla británica.— Yo sigo a mi pupitre y empiezo mi trabajo...

ALONSO QUESADA